



# Esquemas de clasificación social: análisis comparativo para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires\*

María Clara Fernández Melián<sup>1</sup>

<sup>1</sup> CONICET – IIGG - UBA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina  
Email: mariafernandezm@yahoo.com

19 de enero de 2015

*Resumen:* Este trabajo constituye un ejercicio de comparación entre distintas perspectivas sobre la estructura social con el fin de obtener una tipología de clases ocupacionales para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Se consideran los esquemas de clase elaborados por Goldthorpe, Portes, Wright y Torrado y se realiza un análisis de correspondencias múltiples y de clasificación con el fin de construir un esquema propio que reúne cinco grupos: 1) empleadores y supervisores, 2) profesionales de grandes establecimientos, 3) trabajadores en establecimientos medios, 4) cuenta propia informales y 5) trabajadores sin calificación. Se utiliza la “Encuesta de movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual” realizada en conjunto por dos equipos de investigación del Instituto de Investigaciones Gino Germani en el 2012 en la CABA.

*Palabras clave:* estructura social, clases, análisis de correspondencias múltiples, clasificación.

*Abstract:* This paper is an exercise of comparison between different perspectives of social structure in order to obtain an occupational class typology for the city of Buenos Aires. The class schemes considered were those elaborated by Goldthorpe, Portes, Wright and Torrado and it is used a multiple correspondence analysis and classification to build our classification which has five groups: 1) employes and supervisors, 2) professional worker from large establishments, 3) workers from medium establishments, 4) informal self-employee and 5) not-qualified self-employee. It is used the “Survey of social mobility and opinions about actual society” carried out jointly by two research groups of Gino Germani Research Institute in 2012 in CABA.

*Keywords:* social structure, classes, multiple correspondence analysis, classification.

## Introducción

El propósito del presente trabajo es analizar la estructura social desde una perspectiva multidimensional que permita dar cuenta de las diferentes posiciones que ocupan los individuos en una sociedad. Se busca analizar y comparar distintas teorías sobre la estructura de clases y considerar las variables utilizadas por dichas clasificaciones para obtener un esquema de clasificación para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Para esto, se utiliza la técnica de análisis de correspondencias múltiples ya que permite interrelacionar las características de los individuos, sintetizarlas y reducirlas a aquellas consideradas más relevantes para la distinción de los grupos sociales y luego, el análisis de clasificación que permite obtener grupos de unidades homogéneos en su interior y heterogéneos entre sí.

En particular, se consideran los esquemas elaborados por John Goldthorpe, Erik Olin Wright, Alejandro Portes y Susana Torrado y se utiliza como fuente de datos la “Encuesta de movilidad social y opiniones sobre la sociedad

actual”<sup>1</sup>, llevada a cabo durante los meses de noviembre de 2012 a febrero de 2013 en CABA.

## Modelo de análisis y metodología

### Perspectiva teórica

Los primeros autores considerados clásicos que estudiaron la temática de la estructura social fueron Marx (1851; 1885), Weber (1922)<sup>2</sup> y desde una tercera perspectiva definida como el estructural funcionalismo, se puede ligar a Saint Simon y Auguste Comte, pasando por Emile

---

<sup>1</sup> Realizada en conjunto por dos proyectos, PIP-CONICET (cod. 11220100100330) “Problemas de la democracia argentina en el período de la post-convertibilidad. Transformaciones socio-económicas y reconfiguraciones ideológicas” y PICT 2011 2189 “Tendencias y transformaciones en la estructura social: El impacto de los procesos de movilidad social en los horizontes de consumo y la participación política” coordinada por el Dr. Eduardo Chávez Molina del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.

<sup>2</sup> Un abordaje más extenso de las definiciones marxista y weberiana del concepto de clase, en particular en relación a su uso en los estudios de movilidad social y los debates con las teorías funcionalistas puede encontrarse en Pla (2013).

Durkheim y terminar en los teóricos funcionales modernos como Talcott Parsons (Kerbo, 2004).

En el presente trabajo se utilizan perspectivas actuales sobre la estratificación o la estructura social, nutridas de autores y teorías que las precedieron, que buscan de una forma teórica y empírica identificar los grupos en los que puede dividirse una sociedad. A continuación se desarrollan brevemente las distintas perspectivas mencionadas.

John Goldthorpe<sup>3</sup> realizó numerosos trabajos sobre la movilidad social a partir de la estructura de clases (Erikson y Goldthorpe, 1992, entre otros) y elaboró un esquema (denominado CASMIN<sup>4</sup>) que es utilizado tanto en el ámbito académico como público, en particular, como fundamento de la National Statistic Socio-Economic Classification (NS-SEC) de Gran Bretaña que desde 2001 se utiliza en las estadísticas oficiales (Goldthorpe, 2010).

Identifica dos sucesos fundamentales a la hora de elaborar un esquema de clases, primero, la transformación de la propiedad en una forma corporativa de lo que se desprende que muchos empleadores ahora sean organizaciones y en segundo lugar, el crecimiento de los empleados en relación al total de la población activa acompañado de un aumento en su diferenciación interna. Reconoce la influencia de la teoría marxista y weberiana sobre las clases pero actualizada a partir de autores posteriores con el fin de obtener un esquema válido para las sociedades de mitad de siglo veinte industrializadas tanto capitalistas como socialistas. (Erikson y Goldthorpe, 1992)

En este sentido, el esquema busca distinguir posiciones al interior del mercado de trabajo y de las unidades de producción, en base al tipo de relación de trabajo que éstas implican. La principal distinción se encuentra entre el “contrato de trabajo”, el cual da cuenta de una relación laboral de corta duración, con un intercambio específico de tiempo por dinero y con una mayor supervisión de la tarea que se daría típicamente en el caso de los trabajadores manuales y no manuales de grado inferior y manuales calificados, y por otro lado, la “relación de servicio”, que da cuenta de una relación más extendida en el tiempo, con un intercambio de carácter más difuso, típico del personal profesional y directivo de las organizaciones burocráticas tanto públicas como privadas. De todas maneras, estas formas puras de regulación laboral se observan en la realidad con ciertas modificaciones y también en formas mixtas<sup>5</sup>.

Los empleados en “relación de servicio” reciben en contraprestación una especie de “compensación” que no sólo es una forma de recompensa por el trabajo realizado sino también un conjunto de elementos de carácter prospectivos tales como aumentos en base a escalas salariales establecidas, garantías de seguridad laboral, derechos a pensiones en la jubilación y oportunidades laborales claramente definidas (Erikson y Goldthorpe, 1992).

La idea de la clase de servicio tiene su origen en el análisis

de Karl Renner, quien no sólo da cuenta de la necesidad de diferenciarlos de la típica clase obrera, en relación al tipo de trabajo, al modo de relación con el empleador y de intercambio sino básicamente por el hecho de que la primera relación incluye necesariamente una dosis de confianza. Esta relación de confianza se funda en dos requerimientos del empleador: la necesidad de delegar autoridad y la de recurrir al conocimiento especializado y experto (Goldthorpe, 1992).

Por otra parte, Erik Olin Wright<sup>6</sup> elabora y reelabora su teoría a lo largo de 30 años, lo que produce un cambio en la forma de abordaje que el mismo autor califica como “De la batalla de los grandes paradigmas al realismo pragmático”<sup>7</sup>. Mientras que en los primeros trabajos la concepción marxista va a ser considerada como la única forma válida de analizar la estructura de clases, en los trabajos más recientes se observa un mayor diálogo con otras perspectivas aunque siempre desde una posición marxista. Dentro de las diferentes perspectivas que menciona se encuentra la teoría clásica de la estratificación<sup>8</sup>, la teoría weberiana<sup>9</sup> y por último, la teoría marxista que identifica las clases con la manera en la que las posiciones económicas otorgan a determinadas personas el control sobre la vida y las actividades de otras, restringiendo el acceso a determinados recursos y explotando y dominando el trabajo ajeno en beneficio propio. Cuando la distribución de los recursos productivos se da de forma desigual podemos hablar de relaciones de clase. En las sociedades capitalistas la contraposición principal se da entre los dueños de los medios de producción y los dueños de la fuerza de trabajo.

Al igual que otros autores, observa la estructura de clases desde una perspectiva relacional, es decir, considera que son las relaciones de clase las que determinan la distribución de los individuos en cada posición. “Lo que se relaciona en una relación social no es, hablando estrictamente, ni un conjunto de posiciones ni un conjunto de individuos reales sino más, sino más bien un conjunto de prácticas: las relaciones sociales vinculan las prácticas entre sí” (Wright, 1992: 61). Las relaciones sociales de producción son las que determinan los mecanismos en base a los cuales los individuos consiguen acceso a recursos materiales y al producto social generado y, es a partir de eso, que los individuos de una misma posición comparten una estructura general de elecciones y objetivos estratégicos para la obtención del bienestar económico y generan un

6 Sociólogo estadounidense, doctorado en la Universidad de California, Berkeley y profesor de la Universidad de Wisconsin. Participó activamente en los movimientos estudiantiles de los años sesenta y formó parte de un grupo informal llamado la Unión de Científicos Sociales Marxistas. En los años ochenta debatió en el grupo liderado por Gerald Cohen y John Roemer junto con otros intelectuales como John Elster, Adam Przeworsky, etc., y como consecuencia de su interés en abandonar el dogmatismo en el que creían había caído la teoría marxista tradicional dieron nacimiento a lo que fue conocido como marxismo analítico.

7 From Grand Paradigm Battles to Pragmatist Realism, paper presentado en la Conferencia “Comprehending Class”, University of Johannesburg, South África, June 2009.

8 Esta perspectiva está centrada en la idea de que son los atributos y las condiciones materiales de vida de los individuos las que afectan sus ocupaciones en el mercado de trabajo.

9 Según el enfoque weberiano, son las posiciones sociales las que otorgan el control de ciertos recursos económicos a determinados individuos mientras excluyen de aquellos a muchos otros, siendo el acaparamiento de oportunidades el mecanismo central de diferenciación d clase.

3 Un sociólogo investigador senior en el Departamento de Políticas Sociales e Intervención de la Universidad de Oxford, miembro emérito del Nuffield College y además miembro de la Academia Británica y Academia Europea. Concentró sus trabajos en el estudio de la estratificación y la movilidad social pero también en cuestiones metodológicas y relativas a la teoría social de la acción.

4 Tras haber sido utilizado en el proyecto Comparative Analysis of Social Mobility in Industrial Societies.

5 Un análisis sobre las diferentes formas mixtas de regulación laboral y sobre las implicancias desde la perspectiva del empleador puede encontrarse en Goldthorpe (2010).

conjunto de experiencias sistemáticas que dan forma a una misma comprensión subjetiva del mundo.

Elabora dos enfoques para abordar las complejidades de las que el esquema básico marxista no puede dar cuenta: el de las posiciones contradictorias de clase y el de la explotación<sup>10</sup> multidimensional (Wright, 1992). El primero da cuenta de que algunas posiciones en la estructura podrían estar simultáneamente en dos o más clases, por ejemplo la clase media podría estar constituida por posiciones tanto en la clase capitalista como en la clase obrera. Existen tres posiciones tradicionales: la burguesía<sup>11</sup>, el proletariado<sup>12</sup> y la pequeña burguesía<sup>13</sup>, a las que se agregan tres localizaciones contradictorias de clase: los gerentes y supervisores que carecen de la propiedad legal de los medios de producción pero ejercen un control directo sobre sus medios materiales de producción y sobre la fuerza de trabajo, los trabajadores dependientes semiautónomos que no poseen ni la propiedad ni el control sobre los medios materiales de producción pero controlan su propia fuerza de trabajo y los pequeños empresarios que tienen pleno poder de apropiación del excedente, aunque limitados negocios y son empleadores de fuerza de trabajo (Atria, 2004).

El segundo enfoque plantea que cada modo de producción está basado en mecanismos específicos de explotación en base al recurso del que se trate: la explotación feudal se corresponde con los bienes de fuerza de trabajo, la capitalista con los bienes de capital, la estatista con los bienes de organización y la socialista con los de calificación o credenciales. Cada sociedad combina de diferente forma dichos modos lo que impacta en el tipo de relaciones sociales existentes. Existen dos tipos de explotaciones secundarias que utiliza para dar forma al esquema de clases: las explotaciones de calificaciones (experiencias o credenciales) y de organización (autoridad), que sirven de base a la división de estratos dentro de las clases. Para la operacionalización de la autoridad utiliza variables sobre la toma de decisiones y la posición dentro de la jerarquía directiva formal y para la cuestión de las credenciales toma, además de los títulos ocupacionales, las credenciales educativas formales y la autonomía en el empleo. Estas explotaciones permiten que quienes las poseen puedan acceder a rentas superiores llamadas “credenciales o de lealtad” y que a su vez, puedan acceder a trayectorias distintas que les permitan convertir el excedente apropiado en inversión capitalista.

A partir de estas consideraciones, Wright compone un esquema de las locaciones de clase, en base a la propiedad de los medios de producción y de la fuerza de trabajo y el

grado de explotación de recursos de organización y de calificación.

El enfoque propuesto por Alejandro Portes<sup>14</sup> parte de una postura marxista sobre las clases, que identifica las mismas según la posición de los individuos en el proceso de producción y la forma de intercambio en la distribución del producto pero desde el contexto histórico y social de la Región de América Latina. Según el autor, a pesar de la existencia de diferencias entre los países estudiados, su particularidad radica en la similar posición subordinada que ocupan en la estructura económica mundial. En este sentido, las transformaciones económicas y sociales de estos países no se produjeron de la misma manera que en los países desarrollados y generaron una estructura en la que se interrelaciona un sector moderno en términos productivos con uno no moderno (Portes, 1985)

El autor analiza el surgimiento de distintos fenómenos durante la década del noventa para poder dar cuenta de la estructura de clases, tales como el incremento de la desigualdad del ingreso, la concentración de la riqueza, el aumento de los microempresarios y la disminución del trabajo formal

A partir de esto incorpora la cuestión de la informalidad como rasgo característico y estructural para el análisis de las sociedades latinoamericanas. Como señalan Portes y Hoffman “una porción importante de su población no ha sido incorporada a relaciones de trabajo legalmente reglamentadas e insertas integralmente en el mercado de productos, sino que sobrevive en la marginalidad, desarrollando una gran variedad de actividades económicas de subsistencia cuasi-clandestinas” (2003: 10), que suelen englobarse bajo el concepto de “sector informal”. Tanto el proletariado como la pequeña burguesía latinoamericana resultan ser más heterogéneos en comparación a los países centrales debido a la incidencia de los procesos de informalidad laboral. En este sentido, distingue al proletariado formal como aquellos trabajadores protegidos por códigos laborales e incorporados en los sistemas de salud, invalidez y jubilación.

Los criterios que utiliza para la delimitación de los grupos son: la posesión y/o control de los medios de producción (la capacidad de organizar y comandar el proceso de producción puede no corresponderse con la propiedad legal de la empresa), el control sobre la fuerza de trabajo (es decir, el poder para controlar las actividades de trabajo diario) y el modo de remuneración (desde las ganancias, salarios, ingresos intermitentes y producción de subsistencia directa) (Portes, 1985). Y luego incorpora también, el control sobre las calificaciones como variable para la clasificación social (2003).

Por último, Susana Torrado<sup>15</sup> elabora un esquema de estratificación en el cual las relaciones sociales de produc-

<sup>10</sup> La explotación genera una interdependencia de los intereses materiales de las personas que puede definirse de la siguiente manera: “el principio de la inversa interdependencia del bienestar: el bienestar material del explotador depende de la privación material del explotado, el principio de exclusión: esta interdependencia inversa del bienestar de los explotadores y explotados depende de la exclusión del explotado del acceso sobre ciertos recursos productivos y el principio de apropiación: la exclusión genera una ventaja material para los explotadores porque les posibilita la apropiación de la fuerza de trabajo de los explotados”. (Wright, Class, 2006: 65)

<sup>11</sup> La burguesía se caracteriza por disponer de la propiedad económica y del control social sobre los medios materiales de producción y sobre la fuerza de trabajo.

<sup>12</sup> El proletariado, quien carece de la propiedad y del control, y únicamente cuenta con su fuerza de trabajo.

<sup>13</sup> La pequeña burguesía se distingue por poseer y controlar sus medios de producción sin controlar aún la fuerza de trabajo ajena.

<sup>14</sup> Sociólogo doctorado en filosofía en la Universidad de Wisconsin y actualmente es director del departamento de Sociología en la Universidad de Princeton. Sus temas de interés son la inmigración, la sociología económica y la estructura de clases.

<sup>15</sup> Socióloga y doctora en demografía de la Ecole Pratique des Hautes Etudes de la Universidad de París. Comenzó su trabajo junto al grupo liderado por Gino Germani, quienes ya venían trabajando sobre la cuestión de la estructura de clases sociales desde mediados de los años '50. A partir de entonces continuó su estudio sobre estructura social y la demografía hasta el presente. Sus trabajos se inscriben en la filiación teórica del materialismo histórico definiéndolo como “la teoría de los modos, formas o comunidades de producción, y su articulación en

ción tienen una distribución fundamental, históricamente producida y reproducida: los agentes sociales se encuentran repartidos dentro de un sistema de posiciones que la división del trabajo social organiza en cada sociedad en particular. Este sistema está basado en prácticas sociales ligadas al control del proceso de trabajo (proceso productivo), al control de los medios de producción y al control también sobre los agentes que participan en él.

La definición de clase social implica tanto determinaciones estructurales de las clases sociales (prácticas económicas) como superestructurales (prácticas jurídicas, políticas e ideológicas). De todas maneras, al utilizarse como fuente los Censos Nacionales la autora deberá remitirse sólo a las determinaciones de carácter estructurales. A su vez, al interior de dichas clases, existen fracciones de clase, que son diferenciaciones horizontales en relación a los procesos, ramas o sectores de producción y también diferenciaciones verticales que aluden a los aspectos jerárquicos de la organización social definidos como capas sociales. Así, los subconjuntos se derivan de agentes sociales que ocupan una posición análoga según la forma que adquiere la división del trabajo y las relaciones de producción en una sociedad concreta.

Elaboró un instrumento de medición utilizable desde tres vertientes teóricas: el funcionalismo, el materialismo histórico y el “estadístico-pragmático”<sup>16</sup> con la condición que dicho esquema otorgue la posibilidad de agregación y desagregación posterior de los datos, permitiendo así una flexibilidad operativa considerable. A partir de los datos del censo argentino de 1980 construyó un nomenclador de Condición Socio Ocupacional (CSO), con diferentes objetivos: estudiar las clases sociales pero también sus condiciones de vida, identificar pocos estratos socio-ocupacionales homogéneos en cuanto a su inserción económica, discriminar según sector y rama de actividad, diferenciar estratos según tuvieran identidad como actores sociales y no fueran meros agregados estadísticos, asegurar un tamaño relevante en términos estadísticos para los grupos, ordenar estratos en términos graduales según sus condiciones de vida y designarlos con nombres con consenso académico pero también comprensibles al ciudadano común (1998).

Al momento de trabajar con datos estadísticos, Torrado eligió seis variables de la dimensión económica que consideró fundamentales<sup>17</sup>. Por un lado, la condición de actividad que “permite delimitar el conjunto de agentes dentro del cual se establecen las diferencias significativas según la

posición social” (1998: 235). La ocupación y la categoría de ocupación que, consideradas de forma cruzada, indican la relación que tienen los agentes con los medios de producción y los agentes entre sí en el proceso de trabajo. La rama junto con el sector de actividad distingue horizontalmente el conjunto de cada clase social, es decir, las fracciones de clase. La distinción vertical entre capas o estratos se realiza a través del tamaño del establecimiento y de los niveles de calificación de los trabajadores que se infieren de la variable de ocupación. De esta manera, Torrado parte del Clasificador Socio Ocupacional para luego reagruparlo y obtener clase sociales, es decir, “colectivos que existen en la cultura política argentina” y comprobar que las líneas divisorias entre dichas clases dan cuenta, asimismo, de disímiles condiciones de vida.

La consideración de dichos esquemas radica en el interés por incorporar diversas perspectivas teóricas y empíricas desde las cuales observar la estructura social. En el caso de Goldthorpe y Wright, ambos retoman y actualizan conceptos de la teoría weberiana y marxista para pensar las sociedades en la actualidad. A su vez, el esquema elaborado por el primer autor reviste reconocimiento internacional y es de uso extendido en diversos ámbitos. La incorporación del esquema de Portes permite incorporar una mirada desde la Región de América Latina que incluye la cuestión de la informalidad como rasgo importante para pensar la estructura social. Y por último, desde una perspectiva nacional, Torrado permite pensar las clases no como meros agregados sino como grupos con disímiles condiciones de vida.

### Hipótesis y operacionalización de conceptos

El análisis de la estructura social requiere por un lado de un estudio de carácter teórico que permita reflexionar sobre las características primordiales en la diferenciación social, pero también de una aplicación crítica, comparativa y situada de los esquemas resultantes. Resulta relevante realizar un abordaje multidimensional que permita observar y analizar la distribución de los individuos en relación a las diversas variables que dan cuenta de las posiciones ocupadas.

Mediante dicho análisis se espera dar cuenta de la existencia de asociación entre las distintas variables seleccionadas así como de la importancia de la categoría ocupacional, de la calificación de la tarea y de la informalidad como elementos centrales en la diferenciación social del mercado de trabajo en cuestión.

La hipótesis es que dichas variables contribuirán a conformar un espacio que diferenciará puestos de trabajo con categorías ocupacionales altas con buena calificación de aquellas que tengan un alto grado de informalidad asociado a bajas calificaciones.

En un primer momento, se seleccionaron las distintas variables utilizadas en los esquemas de clase mencionados y se incorporaron como variables activas en el análisis multidimensional con el fin de obtener una tipología de clases (Tabla 1). A su vez, se incorporaron las categorías de los distintos esquemas de clase según cada autor como variables suplementarias o ilustrativas (Tabla 2), es decir, como variables que no participan activamente en la formación de factores pero que pueden caracterizar o ilustrar los resultados obtenidos (Fachelli, 2012: 78). Luego se fueron realizando diversas pruebas a fin de retener las variables más relevantes para el análisis.

formaciones sociales y sociedades concretas” (Torrado, 1992: 23). Su objetivo fue estudiar cómo a lo largo de la historia de la sociedad argentina los distintos “modelos de acumulación” incidieron en los procesos de estructuración social.

<sup>16</sup> El enfoque “estadístico-pragmático” pretende analizar la estructura social por medio de la construcción de un nomenclador de las condiciones socioeconómicas (CSE) partiendo de categorías lo más homogéneas posibles y considerando los sistemas clasificatorios internacionales que se aplican para caracterizar económicamente a la población. De esta manera, se busca asegurar la comparabilidad de la información a nivel internacional y es por esto que se discrimina entre sector agrícola y no-agrícola y sector formal e informal (Torrado, Ariño y Sacco, 2008)

<sup>17</sup> Torrado remarca que estas divisiones entre clases deben validarse empíricamente a partir de la observación de condiciones de vida muy disímiles para cada uno de los grupos.

**Tabla 1. Variables activas utilizadas.**

VARIABLES	CATEGORÍAS
Categoría de ocupación	Empleador, Cuenta propia, Empleado y Servicio doméstico.
Sector de actividad	Privado, Público y Servicio doméstico.
Tamaño de establecimiento	Hasta 5, de 6 a 50, Más de 50.
Calificación de la tarea (inferida de CIUO)	Profesional, técnico, operativo y no calificada.
Supervisión	Sí, No.
Rama de actividad	Industria, Construcción, Comercio, Servicios y otros.
Jubilación	Sí, No.

Fuente: elaboración propia.

**Tabla 2. Esquemas de clase (Variables Ilustrativas)**

ESQUEMA	CLASES
John Goldthorpe	Clase de servicio, Trabajadores no manuales rutinarios, Pequeña burguesía, Trabajadores calificados y Trabajadores no calificados
Erik Olin Wright	Capitalistas y pequeños empleadores, Pequeña burguesía, Directivos y supervisores, Trabajadores calificados y Trabajadores no calificados.
Alejandro Portes	Capitalistas y ejecutivos, Profesionales de elite, Pequeña burguesía, Proletariado formal y Proletariado informal
Susana Torrado	Directivos, gerentes y profesionales, Técnicos, Trabajadores administrativos y de comercio, Trabajadores manuales calificados y Trabajadores manuales no calificados

Fuente: elaboración propia.

### Diseño de análisis

En este trabajo se utilizó como fuente de datos los resultados de la “Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual” del año 2012-2013. La muestra es de tipo probabilística estratificada proporcional y consta de 700 casos. Los estratos se definieron a partir de la composición barrial según Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), los casos fueron seleccionados sistemáticamente y la asignación fue proporcional por sexo, edad y barrio.

El universo de análisis estuvo conformado por las personas mayores a 30 años, ocupadas, que residían en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Lo que se busca con este rango es captar a individuos que, con mayor probabilidad, se encuentren en una etapa de madurez ocupacional (Echeverría Zabalza, 1999), es decir, una edad en la que

normalmente los individuos ya han recorrido la mayor parte de su carrera ocupacional, o al menos están ingresando al período de consolidación laboral.

Para realizar este trabajo se utilizan las técnicas multivariadas de análisis de correspondencias múltiples (ACM) y análisis de clasificación (ACL) que permiten obtener un “tipología estructural y articulada”, y que pueden definirse como “un instrumento de operativización conceptual, b) construido de forma articulada entre la teoría y la realidad empírica, y destinado a c) definir, d) estructurar y e) medir la complejidad multidimensional de los fenómenos sociales.” (López-Roldán, 2012:28).

Desde el aspecto metodológico pueden distinguirse tres etapas analíticas fundamentales: un análisis de dimensionalización, luego un análisis de clasificación y de obtención de la tipología y por último, la validación de los resultados. El primer paso “consiste en hacer emerger las dimensiones fundamentales latentes” a partir de las relaciones de interdependencia entre las variables observadas expresadas “en términos de un conjunto reducido de factores que sintetizan las principales diferencias que se dan entre los individuos” (López-Roldán, 2012:37). Luego, se procede a la clasificación de las unidades en base a los factores obtenidos con el objetivo de “obtener un conjunto de tipos que sean la expresión de grupos de unidades homogéneas internamente y significativamente diferenciados entre sí” (López-Roldán, 2012:40). Por último, se conjugan decisiones de índole estadística y técnica con criterios teóricos que orientan la significación del análisis y de la tipología.

### Resultados

A continuación se presentarán los resultados obtenidos de realizar el análisis de correspondencias múltiples. Se observa que de las 7 variables y 25 categorías se ha logrado una reducción a dos factores que explican casi el 75% de la varianza total<sup>18</sup> (Tabla N° 4 del anexo). Se suele considerar como criterio la retención del 70% de la varianza en la selección de los factores ya que permite retener los principales elementos de diferenciación de los individuos y aunque se pierda cierta información se gana en significación y parsimonia (López-Roldán, 2012).

A partir de la lectura de las contribuciones absolutas y relativas (Tabla N° 5 y 6 del Anexo), de los test values (Tabla N° 7 y 8 del Anexo) y de los gráficos (1 y 2), se describen las principales características de los factores que emergen del análisis para luego plantear algunas hipótesis sobre las relaciones que se presentan.

El primer eje factorial explica el 50% de la inercia y distribuye a la población en base a diferencias en cuanto al tamaño del establecimiento, al sector de actividad, a la calificación de la tarea, a la categoría ocupacional, a la realización de tareas de supervisión y a la percepción de aportes jubilatorios como medida del grado de formalización del empleo.

Se observa, que en uno de los extremos (puntajes negativos) se encuentran aquellos individuos que trabajan por

18 Dicho porcentaje surge utilizando la corrección propuesta por Greenacre (2008). Utilizando la corrección propuesta por Benzécri (1979), la varianza explicada con los primeros dos factores aumenta a un 91%.

cuenta propia, como servicio doméstico, en tareas sin calificación, que no realizan supervisión y que no reciben aportes jubilatorios, mientras que en el otro extremo se hallan individuos que son empleadores, en establecimientos de 6 a 20 personas, profesionales, del sector público, también empleados, en establecimientos con más de 50 trabajadores, con jubilación y que supervisan a otros como parte en sus ocupaciones. En este sentido, el eje estructura a la población en base al grado de calificación de la tarea que realizan.

Con respecto a las variables ilustrativas, el eje ubica en un extremo a las clases más bajas de todos los esquemas (proletariado informal, manuales no calificados y trabajadores no calificados) y a la pequeña burguesía del esquema de Wright. Dicho esquema determina la pertenencia a la clase en cuestión sólo a partir del control de la fuerza de trabajo propia sin considerar que, como menciona Portes (2003), en el contexto de América Latina, una importante proporción de trabajadores por cuenta propia se encuentran en situaciones de informalidad y realizan dichas actividades como forma de refugio frente a la imposibilidad de una inserción laboral de calidad. En el otro extremo, se encuentran las primeras y segundas clases de la mayoría de los esquemas (Clase de servicio de Goldthorpe en el primer caso y Profesionales de elite en Portes, Técnicos en Torrado en el segundo) junto con dos clases intermedias del esquema de Wright (Directivos y supervisores y Trabajadores calificados). En este caso, si bien la conformación de dichas clases no es diferente sí lo es la ubicación al interior del esquema ya que para los primeros autores éstas forman parte de la cúspide de la estructura mientras que en el caso de Wright se localizan en posiciones intermedias.

El segundo eje que da cuenta del 24% de la varianza y las variables con mayores contribuciones absolutas son “sector de actividad”, “tamaño de establecimiento” y “rama de actividad” y, en menor medida, “calificación de la tarea”. En términos generales, dicho eje distingue a los individuos en base a las características de su lugar de trabajo. Dicho factor contrapone a quienes trabajan en el sector privado, en la rama de comercio, en actividades de calificación operativa y en establecimientos de 2 a 20 personas contra quienes desempeñan tareas de calificación profesional, en el sector público, en establecimientos de más de 50 personas y en la rama de servicios.

De esta manera, se observa un patrón similar al encontrado por Fachelli (2012) en cuanto a la distinción entre puestos de trabajo “tradicionales” vinculados a empleos formales de los sectores de comercio, industria, etc. que implican generalmente niveles intermedios de educación y “otros tipos de tareas” asociadas al sector de servicios tanto en tareas de alta calificación como en tareas sin calificación. A su vez, este eje se relaciona con la cuestión de la “heterogeneidad estructural”, conceptualización que es retomada por diversos autores (Salvia y Quartulli, 2011 y Chávez Molina, 2013, entre otros.) y que permite ligar los procesos de desigualdad social con el carácter heterogéneo de la estructura económica de los países.

Con respecto a las variables ilustrativas, en el primer espacio se localiza la pequeña burguesía (para Portes, Wright y Goldthorpe), los capitalistas para Wright y los trabajadores manuales calificados para Torrado mientras que el segundo factor se asocia a posiciones técnicas y profesionales por un lado (Portes y Torrado), Clase de servicio (Goldthorpe) y no calificadas (Torrado y Goldthorpe).

A continuación se realiza el análisis de clasificación de individuos en grupos mediante el procedimiento RECIP del

programa SPAD que utiliza el método Ward y optimiza los resultados al hacer un ajuste por el método de centros móviles. De esta manera, se busca que los grupos resulten lo más heterogéneos entre sí y homogéneos al interior. Se obtienen cinco grupos que se caracterizan de la siguiente manera (ver Tabla 9, 10, 11, 12 y 13 del Anexo):

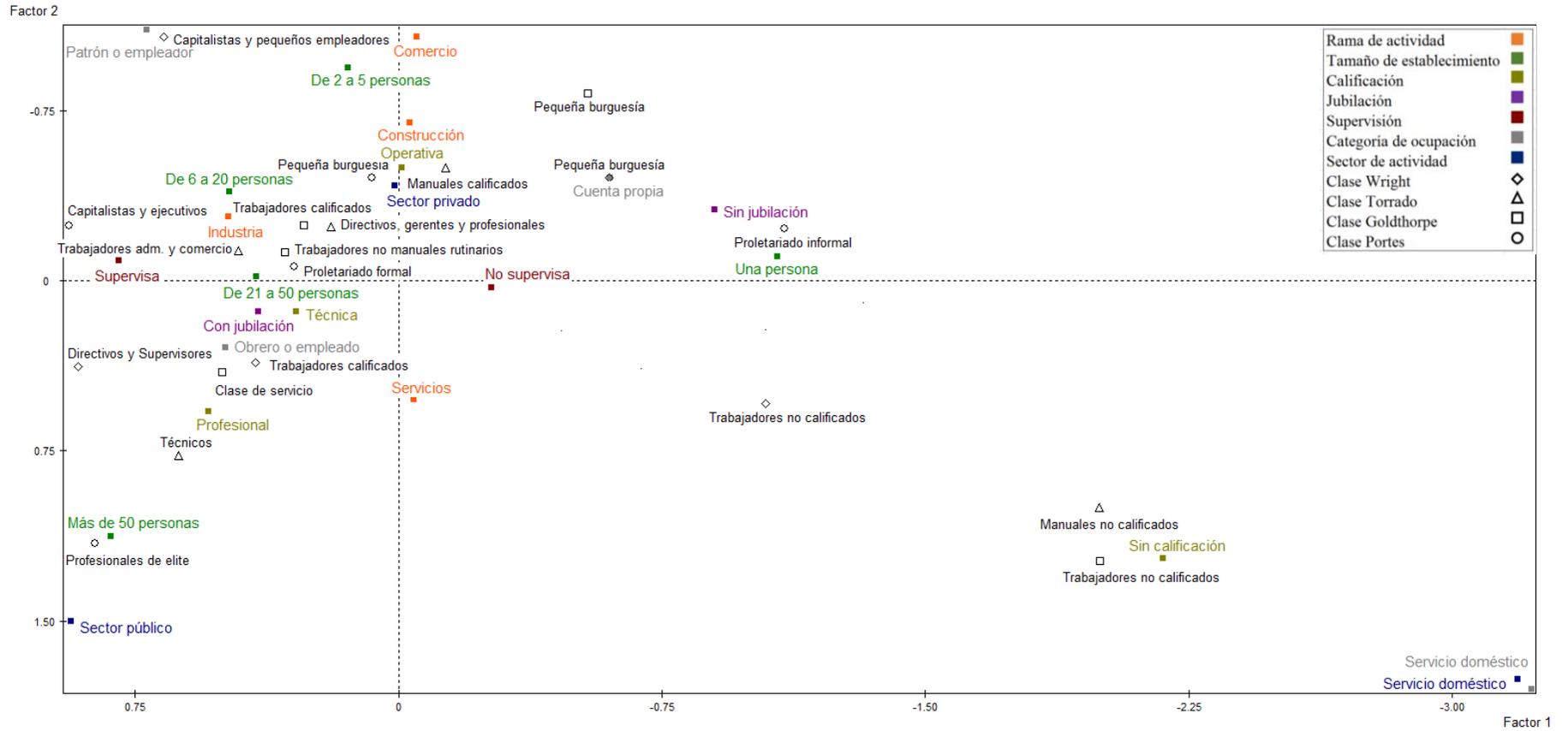
- 1) “Profesionales del sector público”: Trabajadores profesionales del sector público, en establecimientos de más de 50 personas, de la rama de servicios, con aportes jubilatorios y que realizan tareas de supervisión.
- 2) “Trabajadores en establecimientos medianos”: trabajadores en establecimientos de entre 21 a 50 personas del sector privado y con calificación técnica.
- 3) “Empleadores y supervisores”: Empleadores y supervisores de establecimientos de entre 2 y 20 personas del sector privado, de las ramas de comercio e industria y aportes jubilatorios.
- 4) “Cuenta propia informales”: trabajadores por cuenta propia que no poseen aportes jubilatorios, que realizan tareas de calificación operativa, del sector privado y en la rama de comercio.
- 5) “Trabajadores sin calificación”: trabajadores del servicio doméstico, sin calificación, sin aportes jubilatorios, de la rama de servicios y que no realizan tareas de supervisión.

A partir del gráfico 2 se observa que los grupos 2 y 3, correspondientes a los trabajadores en establecimientos medianos y los empleadores y supervisores, se ubican en el centro del gráfico y corresponden a las posiciones promedio mientras que los grupos 1 y 5, profesionales del sector público y trabajadores informales sin calificación, son las posiciones más alejadas de dicho sector. El grupo 4, constituido por trabajadores cuenta propia informales, se encuentra en una posición intermedia entre los más alejados y el centro del espacio.

Los esquemas que presentan mayor dispersión de las clases son los de Torrado y Goldthorpe mientras que los restantes presentan una mayor concentración de sus categorías.

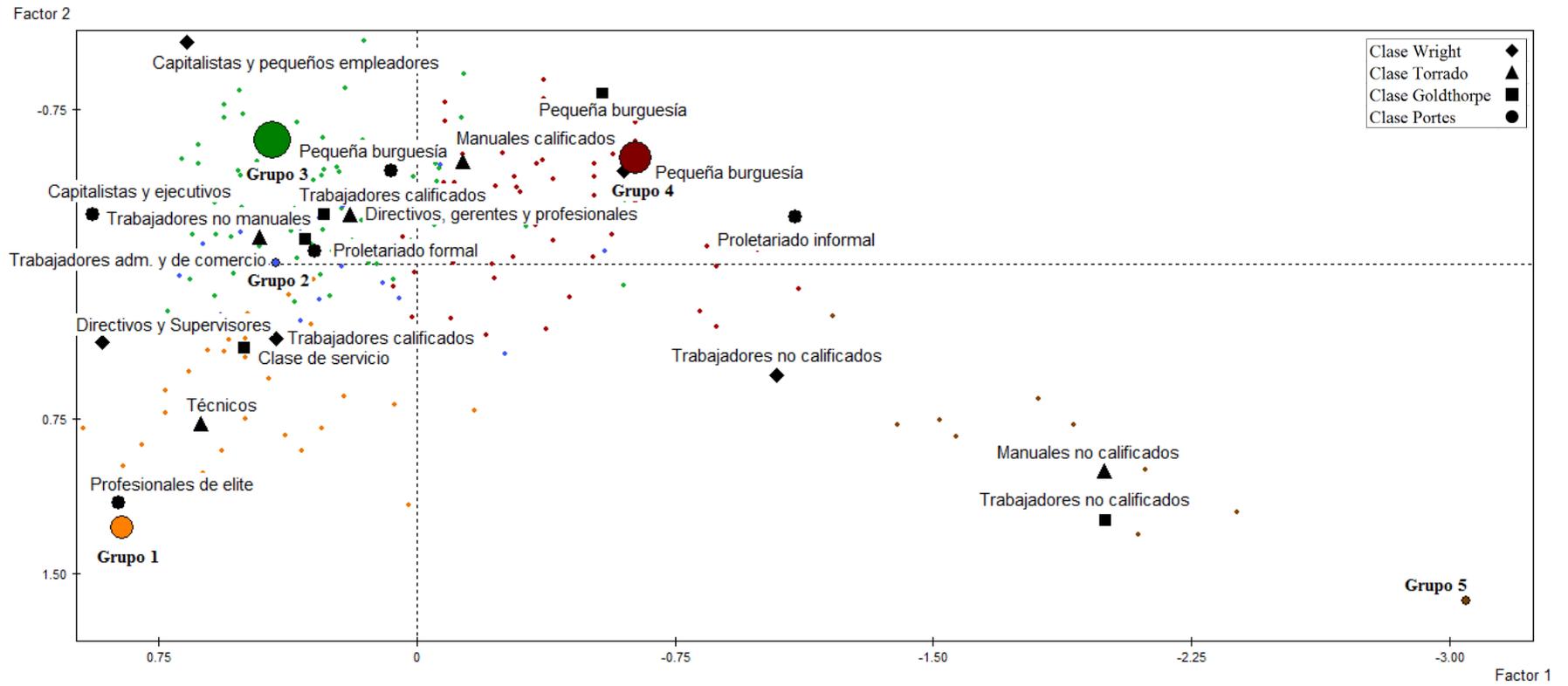
Por último, se realizó una comparación entre los esquemas, incluido el resultante del presente análisis, con el fin de observar la conformación de los mismos en cada caso (Tabla 3). El esquema elaborado en este trabajo tiene la particularidad de incorporar distintas variables y justificar su uso a partir de la utilización de la técnica del análisis de correspondencias múltiples. En este sentido, las variables que resultan ser significativas son: la categoría de ocupación que permite discernir entre quienes emplean fuerza de trabajo, quienes son empleados como tales y quienes trabajan por cuenta propia, la calificación de la tarea como criterio para identificar a los profesionales y a los trabajadores sin calificación, el tamaño del establecimiento que permite discriminar entre los grandes y los medianos, la rama de actividad y la informalidad de la tarea que da cuenta de la existencia de dicha problemática a la hora de pensar las clases ocupacionales.

Figura 1. Gráfico de análisis factorial: variables activas y suplementarias



Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

Figura 2. Gráfico de análisis factorial: tipología y variables suplementarias



Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

Tabla 3. Porcentaje de clases según cada esquema

Tipología	% Wright	% Torrado	% Goldthorpe	% Portes
Empleadores y supervisores	35,3 Capitalistas y pequeños empleadores	8,1 Directivos, gerentes y profesionales	34,6 Clase de servicio	41,7 Capitalistas y ejecutivos
Profesionales de grandes establecimientos	22,4 Pequeña burguesía	32,7 Técnicos	15,6 Trabajadores no manuales rutinarios	12,3 Profesionales de elite
Trabajadores en establecimientos medios	5,9 Directivos y Supervisores	14,9 Trabajadores administrativos y de comercio	16,0 Pequeña burguesía	25,6 Pequeña burguesía
Cuenta propia informales	31,0 Trabajadores calificados	32,3 Manuales calificados	23,6 Trabajadores calificados	13,1 Proletariado formal
Trabajadores sin calificación	5,4 Trabajadores no calificados	12,0 Manuales no calificados	10,3 Trabajadores no calificados	7,3 Proletariado informal

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013

## Observaciones finales

A partir del análisis de correspondencias múltiples y del análisis de clasificación realizado se pudo comparar diferentes clasificaciones existentes y por ende distintas perspectivas sobre la estructura social así como también se obtuvo una clasificación ocupacional nueva que permite dar cuenta de la particularidad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El análisis de correspondencias múltiples permitió obtener dos factores que explican casi el 75% de la varianza entre los grupos. El primer factor, que explica la mitad de la diferenciación, distingue a las clases según el nivel de calificación de la tarea que realizan, oscilando entre puestos de carácter profesional y puestos sin ninguna calificación. El segundo factor, que explica casi un 25%, remite a las características del lugar de trabajo y permite distinguir entre puestos de trabajo “tradicionales” y “otros tipos de tareas” (Fachelli, 2012). En particular, diferencia entre trabajadores del sector privado, de la rama comercio, con calificaciones asociadas a niveles intermedios de educación y en establecimientos de tamaño medio versus trabajadores del sector público, de servicios, con calificaciones más altas vinculadas a niveles educativos altos y en establecimientos grandes. Éste último eje reviste particular importancia en tanto permite relexionar sobre las implicancias de las condiciones históricas en la conformación de la estructura social y económica, proceso que es abordado por algunos autores a partir de la teoría de la heterogeneidad estructural (Salvia y Quartulli, 2011 y Chávez Molina, 2013, etc.).

Mediante el análisis de clasificación se obtuvieron cinco grupos o clases ocupacionales. Un primer grupo denominado “profesionales del sector público” caracterizado por trabajadores en establecimientos de más de 50 personas, de la rama de servicios, en puestos formales y que realizan tareas de supervisión. Luego, un segundo grupo de “trabajadores en establecimientos medianos” de entre 21 y 50 personas, del sector privado y con calificación técnica en relación a las tareas que realizan. En tercer lugar, se encuentran los “empleadores y supervisores”, en establecimientos de entre 2 y 20 personas, del sector privado, en comercio e industria. El cuarto grupo está constituido por los “cuenta propia

informales” que no poseen aportes jubilatorios, con calificación operativa, del sector privado y de la rama de comercio. En último lugar, se encuentran los “trabajadores sin calificación”, generalmente de servicio doméstico, en tareas sin calificación y sin aportes jubilatorios.

Por otro lado, las clases sociales según cada uno de los autores utilizados para hacer este análisis se ubican en un espacio distinto, dando cuenta así de las diferencias en sus definiciones. Por su parte aquellas categorías que se encuentran más cercanas en el espacio factorial muestran que son similares entre sí, por ejemplo: la clase de servicios de Goldthorpe y los trabajadores calificados de Wright, el proletariado formal de Portes y los trabajadores no manuales de Goldthorpe, los trabajadores calificados de Goldthorpe y los directivos, gerentes y profesionales de Torrado y por último, los manuales no calificados de Torrado y los trabajadores no calificados de Goldthorpe. A su vez, también la clase de los trabajadores no calificados de Wright se encuentra cercana a estas últimas aunque a una distancia mayor de las mismas ya que dicho esquema presenta la particularidad de que considera no sólo la calificación de la ocupación sino también el nivel educativo en la definición del grupo. La clase de la pequeña burguesía de Wright y Goldthorpe se encuentran relativamente cercanas en el espacio aunque se diferencian en que ésta última incluye no sólo a los cuenta-propia sino también a algunos pequeños empleadores. En el caso de la clase capitalista de Wright y Portes vemos que se diferencian en que la primera incluye a todos los empleadores de fuerza de trabajo mientras que la segunda sólo da cuenta de empleadores de medianos o grandes establecimientos e incluye además a los ejecutivos.

En algunos de los esquemas de los autores mencionados se observan la informalidad y el trabajo por cuenta propia como elementos determinantes de las clases pero de forma separada. En este sentido, el cuentapropismo se utiliza para diferenciar clases que se encontrarían en mejor posición que los trabajadores asalariados (Wright, 1992) y en cambio la informalidad sería el criterio para distinguir entre trabajadores con mejor o peor posición social (Portes & Hoffiman, 2003).

En nuestro trabajo, la clasificación obtenida permite mejorar la caracterización de dichos fenómenos ya que se presentan de forma conjunta a través de la existencia de un

grupo cuentapropia informal. De esta manera, se ubica al cuentapropismo como una forma de trabajo que parecería estar asociada a la informalidad y que podría ser pensada como refugio frente a la imposibilidad de una inserción laboral de calidad (Portes & Hoffman, 2003).

Resulta relevante remarcar la importancia de la informalidad como rasgo particular y distintivo de una gran proporción de trabajadores y también el peso de las características del lugar de trabajo y de la modalidad de inserción en el mercado laboral como rasgo del particular desarrollo de la estructura productiva. En este sentido, es indispensable pensar la estructura ocupacional integrando las perspectivas teóricas existentes pero también dando cuenta de las particularidades de la sociedad en cuestión.

A modo de cierre, podría pensarse que, a grandes rasgos, las variables que resultaron más relevantes a la hora de observar la estructura social son la categoría ocupacional, la calificación de la tarea, el tamaño del establecimiento, la informalidad y la rama. A su vez podría pensarse que la heterogeneidad estructural como rasgo distintivo de la estructura productiva no sólo puede observarse a través del tamaño del establecimiento sino que resulta necesario incluir la informalidad en su estudio.

Las técnicas utilizadas (el ACM y el ACL) revisten particular interés porque permiten por un lado, analizar fenómenos multidimensionales de la realidad social a partir de herramientas concebidas para dar cuenta de esas particularidades y, por otro, hacer emerger dimensiones de análisis latentes a partir de los datos existentes. Asimismo, y como se observó en este trabajo también son útiles a la hora de comparar esquemas y grupos elaborados por distintos autores y desde diferentes perspectivas.

## Bibliografía

- Atria, R. (2004). Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales (Vol. 96). United Nations Publications.
- Bécue, M. & Valls, J. (2005). Manual de introducción a los métodos factoriales y clasificación con SPAD, Servei d'Estadística Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado en: [http://webs2002.uab.es/\\_c\\_serv\\_estadistica/Manuals/manual SPAD.pdf](http://webs2002.uab.es/_c_serv_estadistica/Manuals/manual_SPAD.pdf)
- Benzécri, J. P. (1979). "Sur Le Calcul Des Taux d'Inertie Dans l'Analyse d'Un Questionnaire." *Les Cahiers De l'Analyse Des Données*, 3, Vol. IV 377-388.
- Chávez Molina, E. (2013). Desigualdad y movilidad social en un contexto de heterogeneidad estructural: notas preliminares. Eduardo Chávez Molina (Comp.) y Jéssica Pla (coord.) *Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Echeverría Zabalza, Javier (1999), *La movilidad social en España*, Madrid, Ediciones ISTMO.
- Erikson, R., & Goldthorpe, J. H. (1992). *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. Oxford University Press, USA.
- Fachelli, Sandra (2012) *Desigualdad y estratificación social en la argentina*, en Fachelli, Sandra; López, Néstor; López Roldán, Pedro y Sorrouille, Florencia. *Desigualdad y diversidad en América Latina: hacia un análisis tipológico comparado*. Buenos Aires: SITEAL, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (UNESCO-OEI). Libros digitales, 2.
- Goldthorpe, J. (2010). *De la sociología. Números, narrativas e integración de la investigación y la teoría*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado.
- Goldthorpe, J. H. (1992). *Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro*. *Zona Abierta*, (59), 229–263.
- Greenacre, M. J. (2008). *La práctica del análisis de correspondencias*. Madrid: Fundación BBVA. Disponible en: [http://www.fbbva.es/TLFU/tlfu/esp/publicaciones/libros/fich\\_alibro/index.jsp?codigo=300](http://www.fbbva.es/TLFU/tlfu/esp/publicaciones/libros/fich_alibro/index.jsp?codigo=300)
- Kerbo, H. R. (2004). *Estratificación y desigualdad. El conflicto de clases en perspectiva histórica, comparada y global*, 79-147.
- López-Roldán, Pedro (2012). *La construcción de tipologías para la medición de las desigualdades en Fachelli, Sandra; López, Néstor; López Roldán, Pedro y Sorrouille, Florencia. Desigualdad y diversidad en América Latina: hacia un análisis tipológico comparado*. Buenos Aires: SITEAL, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (UNESCO-OEI). Libros digitales, 2.
- Portes, A., & Hoffman, K. (2003). *La estructura de clases en América Latina: composición y cambios durante la era neoliberal*. *Desarrollo económico*, 355-387.
- Portes, A. (1985). *Latin American class structures: Their composition and change during the last decades*. *Latin American Research Review*, 7-39.
- Quartulli, Diego y Salvia, Agustín (2011). *La movilidad y la estratificación socio-ocupacional en la Argentina. Algo más que un sistema en aparente equilibrio*. *Laboratorio*, 24 56-78.
- Torrado, S., Ariño, M., & Sacco, N. (2008). *Los clasificadores de la variable 'ocupación' en los censos de población de la Argentina de 1980, 1991 y 2001*. <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/>, 16, 1-157.
- Torrado, Susana. (1998). *Familia y diferenciación social. Cuestiones de método*, Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires: EUDEBA.
- Torrado, Susana. (1992). *Estructura social de la Argentina (1945-1983)*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Wright, E. O. (2009). *From Grand Paradigm Battles to Pragmatist Realism*. Conferencia *Comprendiendo las clases de la Universidad de Johannesburg, Sud África*, Junio, (paper).
- Wright, E. O. (2006). *Clase*. En *Enciclopedia Internacional de Sociología Económica*. (pp. 62-68). Routledge: Jens Beckert y Milan Zafirovsky editores.
- Wright, E. O. (1992). *Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases*. *Zona abierta*, (59), 17-126.

## Anexo

**Tabla 4. Variables seleccionadas de esquemas: valores propios corregidos y porcentaje de inercia explicada.\***

Factor	Valor propio	% Inercia	Valor propio corregido (*)	% Inercia (1)	% Inercia (2)	% Acumulado
1	0,426408	0,1755798	0,1094348	61,3%	50,0%	50,0%
2	0,341058	0,1404357	0,0534693	30,0%	24,4%	74,5%
3	0,236119	0,0972255	0,0118386	6,6%	5,4%	79,9%
4	0,189239	0,0779220	0,0029281	1,6%	1,3%	81,2%

Nota: \*1 según Benzécri y 2 según Greenacre.

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

**Tabla 5. Contribuciones absolutas de las categorías de las variables originales a los ejes factoriales**

Variable	Peso relativo	Distancia al origen	Eje factorial 1	Eje factorial 2
<b>Sector de actividad</b>				
Privado	11,204	0,27505	0,00	5,76
Público	2,388	4,98291	4,36	14,87
Servicio doméstico	0,694	19,58820	16,45	6,18
<b>Tamaño de establecimiento</b>				
Una persona	4,490	2,18182	12,31	0,12
2 a 5 personas	2,980	3,79452	0,13	7,61
6 a 20 personas	2,306	5,19469	1,25	1,04
21 a 50 personas	0,837	16,07320	0,32	0,00
Más de 50 personas	3,673	2,88889	5,74	13,55
<b>Supervisión</b>				
Sí	3,571	3,00000	5,30	0,09
No	10,714	0,33333	1,77	0,03
<b>Jubilación</b>				
Sí	9,918	0,44033	3,74	0,53
No	4,367	2,27103	8,48	1,20
<b>Calificación CIUO</b>				
Sin calificación	1,143	11,50000	12,70	5,00
Operativa	7,776	0,83727	0,00	5,66
Técnica	1,388	9,29412	0,27	0,08
Profesional	3,980	2,58974	2,73	3,86
<b>Categoría de ocupación</b>				
Patrón o empleador	1,102	11,96300	1,33	3,98
Cuenta propia	4,673	2,05677	3,99	2,87
Obrero o empleado	7,939	0,79949	4,44	2,01
Servicio doméstico	0,571	24,00000	13,97	5,42
<b>Rama de actividad</b>				
Industria	1,102	11,96300	0,65	0,20
Construcción	0,796	16,94870	0,00	1,13
Comercio	3,490	3,09357	0,02	11,88
Servicios	8,898	0,60551	0,03	6,94

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

**Tabla 6. Contribuciones relativas de las categorías de las variables originales a los ejes factoriales**

<b>Sector de actividad</b>	<b>Peso relativo</b>	<b>Distancia al origen</b>	<b>Eje factorial 1</b>	<b>Eje Factorial 2</b>
Privado	11,204	0,27505	0,00	0,64
Público	2,388	4,98291	0,16	0,43
Servicio doméstico	0,694	19,58820	0,52	0,16
<b>Tamaño de establecimiento</b>				
Una persona	4,490	2,18182	0,54	0,00
2 a 5 personas	2,980	3,79452	0,00	0,23
6 a 20 personas	2,306	5,19469	0,04	0,03
21 a 50 personas	0,837	16,07320	0,01	0,00
Más de 50 personas	3,673	2,88889	0,23	0,44
<b>Supervisión</b>				
Sí	3,571	3,00000	0,21	0,00
No	10,714	0,33333	0,21	0,00
<b>Jubilación</b>				
Sí	9,918	0,44033	0,36	0,04
No	4,367	2,27103	0,36	0,04
<b>Calificación CIUO</b>				
Sin calificación	1,143	11,50000	0,41	0,13
Operativa	7,776	0,83727	0,00	0,30
Técnica	1,388	9,29412	0,01	0,00
Profesional	3,980	2,58974	0,11	0,13
<b>Categoría de ocupación</b>				
Patrón o empleador	1,102	11,96300	0,04	0,10
Cuenta propia	4,673	2,05677	0,18	0,10
Obrero o empleado	7,939	0,79949	0,30	0,11
Servicio doméstico	0,571	24,00000	0,43	0,13
<b>Rama de actividad</b>				
Industria	1,102	11,96300	0,02	0,01
Construcción	0,796	16,94870	0,00	0,03
Comercio	3,490	3,09357	0,00	0,38
Servicios	8,898	0,60551	0,00	0,44

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

**Tabla 7. Test-values de las categorías activas**

<b>Variable</b>	<b>Peso</b>	<b>Distancia al origen</b>	<b>Eje 1</b>	<b>Eje 2</b>
<b>Sector de actividad</b>				
Privado	547	0,27971	0,59	-20,94
Público	112	5,25000	10,75	17,31
Servicio doméstico	33	20,21210	-18,75	10,32
<b>Tamaño de establecimiento</b>				
Una persona	218	2,21101	-19,17	-1,87
2 a 5 personas	144	3,86111	1,92	-12,63
6 a 20 personas	113	5,19469	5,57	-4,54
21 a 50 personas	40	16,50000	2,63	-0,12
Más de 50 personas	179	2,91061	12,71	17,46
<b>Supervisión</b>				
Sí	175	3,00000	12,14	-1,39
No	525	0,33333	-12,14	1,39
<b>Jubilación</b>				
Sí	485	0,44330	15,89	5,38
No	212	2,30189	-15,69	-5,46
<b>Calificación CIUO</b>				
Sin calificación	56	11,50000	-16,97	9,53
Operativa	381	0,83727	-0,25	-14,40
Técnica	68	9,29412	2,52	1,18
Profesional	195	2,58974	8,89	9,45
<b>Categoría de ocupación</b>				
Patrón o empleador	54	11,96300	5,49	-8,48
Cuenta propia	228	2,07018	-11,06	-8,40
Obrero o empleado	388	0,80412	14,56	8,63
Servicio doméstico	28	24,00000	-17,42	9,71
<b>Rama de actividad</b>				
Industria	53	12,20750	3,67	-2,13
Construcción	38	17,42110	-0,20	-4,43
Comercio	169	3,14201	-0,79	-16,08
Servicios	432	0,62037	-1,50	17,54

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

**Tabla 8. Test-values de las categorías suplementarias**

<b>Clase Portes</b>	<b>Peso</b>	<b>Distancia al origen</b>	<b>Eje 1</b>	<b>Eje 2</b>
Capitalistas y Ejecutivos	24	28,16670	4,68	-1,21
Profesionales de elite	102	5,86275	9,43	12,63
Pequeña burguesía	114	5,14035	0,87	-5,32
Proletariado formal	277	1,52708	6,35	-1,39
Proletariado informal	183	2,82514	-17,30	-3,62
<b>Clases Goldthorpe</b>				
Clase de servicio	292	1,39726	11,20	9,00
Trabajadores no manuales rutinarios	86	7,13953	3,19	-1,22
Pequeña burguesía	179	2,91061	-8,37	-12,80
Trabajadores calificados	92	6,60870	2,76	-2,50
Trabajadores no calificados	51	12,72550	-14,82	9,18
<b>Clase Torrado</b>				
Directivos, gerentes y profesionales	242	1,89256	3,71	-4,61
Técnicos	109	5,42202	7,11	8,73
Trabajadores administrativos y de comercio	112	5,25000	5,27	-1,56
Manuales calificados	165	3,24242	-1,99	-7,36
Manuales no calificados	72	8,72222	-17,87	8,96
<b>Clase Wright</b>				
Capitalistas y pequeños empleadores	57	11,28070	5,25	-8,48
Pequeña burguesía	229	2,05677	-11,07	-8,38
Directivos y Supervisores	104	5,73077	10,08	4,16
Trabajadores calificados	226	2,09735	7,45	6,55
Trabajadores no calificados	84	7,33333	-10,19	5,26

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

**Tabla 9. Caracterización del grupo 1**

<b>Variable</b>	<b>Categorías</b>	<b>Test-value</b>	<b>Probabilidad</b>	<b>Peso</b>
Tamaño de establecimiento	Más de 50 personas	24,52	0,000	179
Sector de actividad	Sector público	20,45	0,000	112
Clase Portes	Profesionales de elite	12,10	0,000	102
Categoría de ocupación	Obrero o empleado	12,03	0,000	388
Rama de actividad	Servicios	9,66	0,000	432
Jubilación	Sí	9,56	0,000	485
Clase Wright	Trabajadores calificados	7,89	0,000	226
Clases Goldthorpe	Clase de servicio	7,89	0,000	292
Clase Torrado	Técnicos	7,66	0,000	109
Calificación CIUO	Profesional	7,36	0,000	195
Clase Wright	Directivos y Supervisores	4,86	0,000	104
Supervisión	Sí	2,52	0,006	175
Rama de actividad	Industria	-2,33	0,010	53
Supervisión	No	-2,52	0,006	525
Clase Torrado	Manuales no calificados	-2,76	0,003	72
Categoría de ocupación	Servicio doméstico	-3,20	0,001	28
Sector de actividad	Servicio doméstico	-3,56	0,000	33
Categoría de ocupación	Patrón o empleador	-3,73	0,000	54
Clase Wright	Capitalistas y pequeños empleadores	-3,91	0,000	57
Tamaño de establecimiento	De 21 a 50 personas	-4,03	0,000	40
Clase Torrado	Manuales calificados	-5,17	0,000	165
Clase Portes	Pequeña burguesía	-5,57	0,000	114
Calificación CIUO	Operativa	-6,01	0,000	381
Tamaño de establecimiento	De 6 a 20 personas	-7,59	0,000	113
Tamaño de establecimiento	De 2 a 5 personas	-8,79	0,000	144
Rama de actividad	Comercio	-8,86	0,000	169
Clases Goldthorpe	Pequeña burguesía	-9,23	0,000	179
Clase Portes	Proletariado informal	-9,38	0,000	183
Jubilación	No	-9,45	0,000	212
Categoría de ocupación	Cuenta propia	-9,47	0,000	228
Clase Wright	Pequeña burguesía	-9,50	0,000	229
Tamaño de establecimiento	Una persona	-11,41	0,000	218
Sector de actividad	Sector privado	-16,11	0,000	547

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

**Tabla 10. Caracterización del grupo 2**

Variable	Categorías	Test-value	Probabilidad	Peso
Tamaño de establecimiento	De 21 a 50 personas	99,99	0,000	40
Categoría de ocupación	Obrero o empleado	5,21	0,000	388
Sector de actividad	Sector privado	4,02	0,000	547
Clase Wright	Trabajadores calificados	3,09	0,001	226
Clase Torrado	Técnicos	2,52	0,006	109
Clase Torrado	Directivos, gerentes y profesionales	-2,35	0,009	242
Clase Portes	Proletariado informal	-2,44	0,007	183
Sector de actividad	Sector público	-3,23	0,001	112
Tamaño de establecimiento	De 6 a 20 personas	-3,25	0,001	113
Tamaño de establecimiento	De 2 a 5 personas	-3,86	0,000	144
Categoría de ocupación	Cuenta propia	-4,20	0,000	228
Clase Wright	Pequeña burguesía	-4,22	0,000	229
Tamaño de establecimiento	Más de 50 personas	-4,49	0,000	179
Clases Goldthorpe	Pequeña burguesía	-4,49	0,000	179
Tamaño de establecimiento	Una persona	-5,15	0,000	218

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

**Tabla 11. Caracterización del grupo 3**

Variable	Categorías	Test-value	Probabilidad	Peso
Tamaño de establecimiento	De 6 a 20 personas	16,08	0,000	113
Sector de actividad	Sector privado	12,20	0,000	547
Tamaño de establecimiento	De 2 a 5 personas	12,13	0,000	144
Clase Wright	Capitalistas y pequeños empleadores	9,79	0,000	57
Categoría de ocupación	Patrón o empleador	9,44	0,000	54
Supervisión	Sí	7,86	0,000	175
Categoría de ocupación	Obrero o empleado	6,71	0,000	388
Rama de actividad	Comercio	6,34	0,000	169
Clases Goldthorpe	Trabajadores calificados	5,95	0,000	92
Rama de actividad	Industria	5,18	0,000	53
Clase Torrado	Trabajadores administrativos y de comercio	4,86	0,000	112
Calificación CIUO	Operativa	4,65	0,000	381
Clases Goldthorpe	Trabajadores no manuales rutinarios	3,58	0,000	86
Jubilación	Sí	3,54	0,000	485
Clase Portes	Capitalistas y ejecutivos	3,40	0,000	24
Clase Wright	Directivos y Supervisores	3,02	0,001	104
Clase Portes	Proletariado formal	2,86	0,002	277
Clases Goldthorpe	Trabajadores no calificados	-3,04	0,001	51
Calificación CIUO	Profesional	-3,10	0,001	195
Clase Portes	Proletariado informal	-3,12	0,001	183
Jubilación	No	-3,72	0,000	212
Clases Goldthorpe	Pequeña burguesía	-4,21	0,000	179
Categoría de ocupación	Servicio doméstico	-4,48	0,000	28
Calificación CIUO	Sin calificación	-4,54	0,000	56
Clase Portes	Profesionales de elite	-4,60	0,000	102
Sector de actividad	Servicio doméstico	-4,95	0,000	33
Tamaño de establecimiento	De 21 a 50 personas	-5,55	0,000	40
Clase Torrado	Manuales no calificados	-5,75	0,000	72
Supervisión	No	-7,86	0,000	525
Tamaño de establecimiento	Más de 50 personas	-8,25	0,000	179
Rama de actividad	Servicios	-9,58	0,000	432
Sector de actividad	Sector público	-10,12	0,000	112
Categoría de ocupación	Cuenta propia	-11,46	0,000	228
Clase Wright	Pequeña burguesía	-11,51	0,000	229
Tamaño de establecimiento	Una persona	-14,93	0,000	218

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

**Tabla 12. Caracterización del grupo 4**

Variable	Categorías	Test-value	Probabilidad	Peso
Clase Wright	Pequeña burguesía	22,39	0,000	229
Categoría de ocupación	Cuenta propia	22,26	0,000	228
Tamaño de establecimiento	Una persona	20,19	0,000	218
Clases Goldthorpe	Pequeña burguesía	13,38	0,000	179
Supervisión	No	10,20	0,000	525
Sector	Privado	9,15	0,000	547
Jubilación	No	8,87	0,000	212
Clase Portes	Proletariado informal	6,33	0,000	183
Clase Torrado	Directivos, gerentes y profesionales	5,18	0,000	242
Clase Torrado	Manuales calificados	5,15	0,000	165
Clase Portes	Pequeña burguesía	4,34	0,000	114
Calificación CIUO	Operativa	3,36	0,000	381
Rama de actividad	Comercio	2,48	0,007	169
Calificación CIUO	Profesional	-2,39	0,008	195
Clase Portes	Proletariado formal	-2,93	0,002	277
Tamaño de establecimiento	De 2 a 5 personas	-3,14	0,001	144
Clases Goldthorpe	Trabajadores no calificados	-3,52	0,000	51
Rama de actividad	Industria	-3,67	0,000	53
Clase Portes	Capitalistas y ejecutivos	-3,69	0,000	24
Clases Goldthorpe	Clase de servicio	-4,02	0,000	292
Categoría de ocupación	Servicio doméstico	-4,07	0,000	28
Clases Goldthorpe	Trabajadores calificados	-4,41	0,000	92
Sector de actividad	Servicio doméstico	-4,50	0,000	33
Tamaño de establecimiento	De 21 a 50 personas	-5,06	0,000	40
Clase Wright	Trabajadores no calificados	-5,44	0,000	84
Clases Goldthorpe	Trabajadores no manuales rutinarios	-5,57	0,000	86
Categoría de ocupación	Patrón o empleador	-6,06	0,000	54
Clase Wright	Capitalistas y pequeños empleadores	-6,25	0,000	57
Clase Torrado	Técnicos	-6,29	0,000	109
Clase Torrado	Trabajadores administrativos y de comercio	-7,71	0,000	112
Clase Portes	Profesionales de elite	-8,31	0,000	102
Jubilación	Sí	-8,68	0,000	485
Tamaño de establecimiento	De 6 a 20 personas	-8,87	0,000	113
Clase Wright	Directivos y Supervisores	-8,89	0,000	104
Sector de actividad	Sector público	-9,28	0,000	112
Supervisión	Sí	-10,20	0,000	175
Clase Wright	Trabajadores calificados	-10,35	0,000	226
Tamaño de establecimiento	Más de 50 personas	-11,59	0,000	179
Categoría de ocupación	Obrero o empleado	-16,97	0,000	388

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

**Tabla 13. Caracterización del grupo 5**

Variable	Categorías	Test-value	Probabilidad	Peso
Sector de actividad	Servicio doméstico	99,99	0,000	33
Clase Torrado	Manuales no calificados	13,71	0,000	72
Categoría de ocupación	Servicio doméstico	13,53	0,000	28
Calificación CIUO	Sin calificación	11,68	0,000	56
Clases Goldthorpe	Trabajadores no calificados	11,63	0,000	51
Clase Portes	Proletariado informal	10,09	0,000	183
Clase Wright	Trabajadores no calificados	9,48	0,000	84
Tamaño de establecimiento	Una persona	8,38	0,000	218
Jubilación	No	6,22	0,000	212
Rama de actividad	Servicios	5,71	0,000	432
Supervisión	No	4,21	0,000	525
Clases Goldthorpe	Trabajadores no manuales	-2,52	0,006	86
Clases Goldthorpe	Trabajadores calificados	-2,65	0,004	92
Clase Portes Hijo agrupada	Profesionales de elite	-2,86	0,002	102
Clase Wright	Directivos y Supervisores	-2,90	0,002	104
Tamaño de establecimiento	De 2 a 5 personas	-2,99	0,001	144
Clase Torrado	Técnicos	-3,01	0,001	109
Sector de actividad	Sector público	-3,07	0,001	112
Clase Torrado	Trabajadores administrativos y de comercio	-3,07	0,001	112
Tamaño de establecimiento	De 6 a 20 personas	-3,09	0,001	113
Clase Portes	Pequeña burguesía	-3,11	0,001	114
Clase Wright	Trabajadores calificados	-3,91	0,000	226
Clase Torrado	Manuales calificados	-4,04	0,000	165
Rama de actividad	Comercio	-4,11	0,000	169
Supervisión	Sí	-4,21	0,000	175
Tamaño de establecimiento	Más de 50 personas	-4,28	0,000	179
Calificación CIUO	Operativa	-4,51	0,000	381
Calificación CIUO	Profesional	-4,55	0,000	195
Clase Torrado	Directivos, gerentes y profesionales	-5,30	0,000	242
Clase Portes	Proletariado formal	-5,85	0,000	277
Clases Goldthorpe	Clase de servicio	-6,09	0,000	292
Jubilación	Sí	-6,51	0,000	485
Categoría de ocupación	Obrero o empleado	-6,62	0,000	388
Sector de actividad	Sector privado	-9,09	0,000	547

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.